

Tras seis meses de cuidados y rehabilitación: zorro Chilla regresa con vigor a su hábitat

Tras seis meses de cuidados clínicos, rehabilitación y monitoreo especializado, una hembra juvenil de zorro Chilla volvió exitosamente a la vida silvestre en la región de Los Lagos. El ejemplar, que había sido encontrado herido y sin la presencia de su madre por estudiantes de la escuela rural del sector Troscó, en la comuna de San Juan de la Costa, fue rescatado por el SAG y derivado al Centro de Rescate y Rehabilitación de Fauna Silvestre (CEREFAS) de la Universidad San Sebastián, campus Puerto Montt, donde logró recuperarse y prepararse para regresar a su entorno natural.

“A fines de noviembre del año pasado, el equipo de recursos naturales renovables de la oficina SAG Osorno atendió esta denuncia que daba cuenta de una cría de zorro herida, sin presencia de la madre (huérfana).

Tenía aproximadamente un mes y medio de edad y requería atención especializada debido a una lesión en una extremidad que comprometía seriamente su movilidad”, sostuvo Francisco Briones, Director Regional del SAG Los Lagos.

Durante el proceso de evaluación y tratamiento, el equipo de médicos veterinarios del CEREFAS U. San Sebastián diagnosticó una fractura de radio y ulna en su miembro anterior izquierdo, lesión que hizo necesaria una cirugía de osteosíntesis para estabilizar la extremidad. “Tras el procedimiento quirúrgico, el ejemplar recibió tratamiento farmacológico postoperatorio y permaneció bajo monitoreo constante, evolucionando favorablemente hasta obtener el alta médica”, sostuvo Sebastián Cisa, médico veterinario a cargo de este centro.

Sin embargo, la recuperación



física era solo una parte del proceso. Luego de superar la etapa clínica, la cachorra de zorro Chilla fue trasladada a una jaula exterior de mayor tamaño especialmente acondicionada para continuar su rehabilitación y evaluar sus capacidades para un eventual retorno a la naturaleza.

“El recinto contaba con enriquecimiento ambiental diseñado para favorecer el desarrollo de conductas propias de la especie, incluyendo árboles para trepar, refugios, distintas superficies y áreas con tierra para escarbar, además de una alimentación acorde a sus requerimientos biológicos”, explicó Cisa.

“Uno de los aspectos más relevantes fue que, pese a haber ingresado siendo una cachorra, la paciente mantuvo durante toda su permanencia un comportamiento plenamente silvestre. Mostró conductas evasivas y agresivas propias de su especie, características fundamentales para asegurar

una reinserción exitosa y aumentar sus probabilidades de supervivencia en libertad”, detalló Cisa.

Retorno a su hábitat

Tras completar satisfactoriamente cada una de las etapas de recuperación, a fines de mayo, y ya en etapa juvenil, la ejemplar fue liberada, cerrando una historia marcada por el trabajo especializado, la dedicación y la colaboración interinstitucional por la conservación de la fauna silvestre.

En ese sentido, el Director Regional del SAG, destacó que “cada atención de denuncia y rehabilitación exitosa representa mucho más que la recuperación de un animal: es también una oportunidad para recordar la importancia de proteger la biodiversidad y reforzar el compromiso colectivo con el cuidado de las especies que forman parte de nuestro patrimonio natural”.

